

**CONFERENCIA DEL MAESTRO**  
**OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV**

**ES IMPORTANTE DAR A LOS HIJOS NOMBRES  
SIGNIFICATIVOS**

**2 de agosto de 1980**

---

"Algunos padres eligen para sus hijos nombres que tienen un significado completamente prosaico y ordinario. Ahora bien, cada nombre produce vibraciones determinadas que actúan en los cuerpos etéricos, astrales y mentales de los hijos, sin que ni siquiera se enteren aquellos que los pronuncian. Si los padres estuvieran instruidos de la influencia armoniosa o desarmoniosa, benéfica o maléfica de un nombre, estarían muy atentos al escoger el de sus hijos, ya que la elección juiciosa del nombre contribuye enormemente al desarrollo de ciertas cualidades y virtudes.

Es por ello por lo que ha sucedido que ciertos Iniciados cambian el nombre de una persona que era presa de las desgracias, de las enfermedades y de los vicios. Y el destino de esta persona tomó otra orientación, a causa de ese nuevo nombre. Eso no quiere decir que ahora debamos ocuparnos en cambiar el nombre de todo el mundo. Pero para los hijos es mil veces preferible encontrar un nombre que tenga un significado espiritual. Eso les puede ayudar mucho en su evolución."

\* \* \*

Acuérdense, mis queridos hermanos y hermanas, de que ya les he hablado del significado de los nombres desde el punto de vista cabalístico. Porque cada nombre está formado por letras, y cada letra posee un número. Y reunidas, en su conjunto, eso da un número, una cifra. Y entonces está unido con las fuerzas cósmicas de la naturaleza. Y eso era toda una ciencia en el pasado. Incluso ahora, hay muchos Iniciados que se ocupan de ello, que trabajan todavía en eso. A mí me interesaba mucho este tema en el pasado.

Es necesario, desde luego, conocer la fecha de nacimiento, la hora, el mes, y así sucesivamente. Porque todo eso también está unido con los números. Y poder armonizarlos y formar un nombre que está en armonía con la parte astrológica del hijo. Cuando yo era muy joven me divertía cambiando los nombres de algunos de mis amigos. Y estaba sorprendido al ver que eso daba resultados. Les he hablado al respecto.

¿Y por qué ahora uno no debe hacerlo? Porque es demasiado fácil para la persona que le cambien el nombre y le den todas las condiciones, y ella no hará ningún esfuerzo, nada. Y no, no, no, no, no. La cosa más importante es hacer esfuerzos, ejercitar la voluntad, querer mejorarse, perfeccionarse, y hacer progresos, avances. Es eso lo importante. Pero todo lo que los otros puedan aportarles, puedan facilitarles, puedan ayudarles, está bien, está bien por un momento. Pero eso no cambia mucho las cosas, no mejora mucho las cosas.

Porque supongan ahora que esas personas ya no estarán con ustedes. Ya no pueden ayudarles. Entonces, ¿qué será de ustedes? Puesto que son débiles, enclenques, vulnerables, no se ejercitan, no tienen ninguna voluntad. Por lo que de nuevo los invadirán las desgracias, los inconvenientes, las penas, las tristezas. Entonces la mejor solución es no hacer contar tanto, tanto, tanto a los hermanos y hermanas con cosas así, con talismanes, con nombres, con magias, sino que son ellos mismos quienes deben comprometerse ahora, sí, y esa será la mejor solución. Pueden triunfar, pueden ganar, pueden resolver los problemas.

Por supuesto que al comienzo no es inmediato. Al comienzo es necesario ayudarlos de todas formas, pero no dejarlos contar completamente con las cosas exteriores, con las cosas fáciles, con las cosas de los demás. De otro modo ustedes dirán: ¿pero entonces de qué sirve un Maestro si no toma nuestras cargas, nuestros pesos, nuestras dificultades, nuestras enfermedades, todo? Y no, los Maestros no están ahí para eso. Sí. Como yo les decía, ellos están ahí para darles el alimento, ahí está. Ellos les darán todo, incluso colinabos, les darán colinabos... De todo, queso, aceitunas, manzanas, piedras, peras, así sucesivamente, todo, todo, todo... Y sí, pero ahí tienen que ellos no comerán en su lugar... ¿Por qué? Porque son ellos quienes engordarán y ustedes adelgazarán. Son ustedes quienes deben comer. Ellos les darán todo. E incluso les darán los materiales para construirse la casa, un palacio, todo. Incluso los clavos, no faltará nada. Y el cemento y todo. Pero son ustedes quienes deben arreglárselas para hacer su palacio. Pues las personas esperan que haya alguien que venga, que se

los dé todo... Y ellos no harán nada de nada. Pero esta mentalidad está ahora tan desarrollada que ahí tienen por qué suceden todas estas cosas en el mundo... Porque la mentalidad humana es deplorable... Sí.

Y aquí, en la Fraternidad Blanca Universal, todo el mundo se las arregla. No hay lugar para los perezosos ni tampoco para los holgazanes. ¿Pero es que acaso hay una diferencia entre los perezosos y los holgazanes? (risas) No he hecho estudios al respecto todavía... Entonces, mis queridos hermanos y hermanas, cuántas cosas puedo decirles, sí, sí, sobre los nombres... ¿Y por qué doy nombres tan significativos, en búlgaro? Cada nombre representa una cualidad, una virtud. Es increíble. Ahora no les voy a dar ejemplos, ustedes los conocen...

Y entonces, cuando escucho a veces cómo pronuncian el nombre de alguien, ¡ah! ¡vaya!, cosas que se parecen a lugares extraños del cuerpo físico. Y ellos tienen este nombre, o el de ladrones, o de esto o lo otro... No quiero nombrarlos... ¿Y por qué los franceses dan nombres así? Eso no tiene ninguna importancia... Dan nombres, vaya, tan malos, tan depravados, tan deshonorosos, tan repugnantes... Y lo aceptan. Así va la cosa... Pero no. Hay que dar nombres como los que les doy a los niños... Sí. Todas las cualidades están ahí. Sí. ¿Y quieren que los pronuncie? ¡Uf! Son numerosos. Y tienen una sonoridad, tienen una acústica, tienen una música, una bondad. Es extraordinario.

Ya hay muchos que me preguntan... Incluso antes del nacimiento de sus hijos, ya me piden que elija nombres. Y no, digo yo. Esperemos un poquito. Si es una chica, si es un chico, entonces no será la misma cosa, el nombre no será el mismo. ¡Y sí! Ustedes arden de deseo de que continúe... Es cierto, es un tema apasionante. Sí. Por ejemplo, solo les diré que tenía un compañero que se llamaba Mavro. Mavro, ustedes saben, es negro, es malo eso. Mavro. Y yo le cambié el nombre. Fue por Miladín. Él cambió... porque era verdaderamente bandido... hampón, ladrón, violento. ¡Oh, la, lá! Y yo quería... Eran experiencias que yo hacía. Miladín. ¡Y después cambió tanto que todo el mundo estaba asombrado! ¡estupefacto! Incluso se dejó crecer una barba, se volvió profeta (risas). Y de nuevo otros y otros y otros... Pero después me detuve. Porque me di cuenta a pesar de todo de que al cambiar los nombres ustedes toman algo sobre sí mismos. Una parte de sus destinos que era mala... Y entonces sobrecargarse de esta manera con el destino de personas que no son tan católicas, eso no está recomendado... Y a pesar de que conozco ciertas cosas ya no las practico por muchas razones.

Incluso observen que estudié la quiromancia, ¡vaya!... Día y noche... E incluso le dije a muchas personas, a alguien que era completamente corriente, pero corriente, nada de nada. Oh, le dije, usted será un cantante de ópera muy famoso. Y llegó a ser cantante de ópera. Y a otro también, "pobre diablo", usted será un escritor. Y se volvió escritor... Y así sucesivamente.

Y ahora ya no miro las manos. Había estudiado bien, bien, bien las manos. E incluso las cartas de tarot, ya no hago cartas de tarot. Sí. E incluso los horóscopos, ya no hago horóscopos. ¿Y en qué me baso? Un poquito en... No diré en las "jetas", ustedes saben que soy muy educado. En las "caritas" (frimousse). Allí me he quedado todavía, y en la cabeza, la frenología. Científicamente se llama frimoussologie (risas). No. Fisiognomía, encontré el nombre científico. La fisiognomía. Y un poco en la frenología. Sí. Dejé muchas cosas, a propósito.

Y entonces me lancé sobre algo. Nadie lo sabe. Sobre algo. Y jamás lo he dicho, en qué me detuve. Hay algunos... Un péndulo. ¿Cómo se llama científicamente? ¿Pendulología? (risas) No. ¿Grafología? No. ¿Arteriosclerosis? (risas) No. Entonces yo no me ocupo de esas cosas. Hay péndulos en todas partes, en todas partes, de todo tipo... Hay una pequeña cosa que me interesa. Y ahí está que es desconocida. Quizás sí es conocida, pero la han rechazado. Y la piedra que han rechazado, yo la he recogido. Ahí está. Así está dicho en los Evangelios.

Un minuto de meditación.

\* \* \*

